



¿QUIÉN ES EL
anticristo?

J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la BIBLIA

¿QUIÉN ES EL
anticristo?

DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la **BIBLIA**

©2023 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estado Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988), autor del estudio bíblico A Través de la Biblia.

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

2 TESALONICENSES 2:1-12

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

¿QUIÉN ES EL ANTICRISTO?

A través de las páginas de las Escrituras pasa un personaje que es asombroso y espantoso. Esta figura amenazante es misteriosa, sombreada, y en ocasiones enigmática. A veces es un tipo sospechoso mientras que en otras es una mala influencia. Aún más, en otras es un ángel de luz. No hay, realmente, una presentación de él, clara como el cristal ni cortada como el fino camafeo. Se mueve en la línea bordeando entre lo natural y lo sobrenatural.

¿Quién es este hombre llamado “hombre de pecado” en 2 Tesalonicenses 2:3? Algunos expositores, desde el principio, han visto en él solamente la influencia del mal en el mundo. Y nosotros veremos el pasaje de Juan donde habla de él como “el espíritu del anticristo.” Desde luego, esto no le impide que sea una persona, creo que lo es, y pienso que es lo que se acepta hoy en día. Juan lo identifica como una persona, y solamente Juan le llama por el nombre Anticristo. Esto no quiere decir, desde luego, que únicamente Juan se refiere a él. Él tiene muchos nombres en las Escrituras, y como la mayoría

de los malhechores tiene sus seudónimos. El Anticristo tiene más seudónimos que ninguna otra persona que yo conozco. Se le dan 30 nombres en las páginas de las Escrituras. También cuando se habla de él en las Escrituras se le describe de diversas maneras. Lo cual sucede una y otra vez.

Ahora vamos a fijar nuestra atención sobre algunos hechos concernientes a este tipo tan ilusivo para ver si es una persona o alguna influencia, o ambas. Podemos empezar diciendo que aunque el F.B.I. no tenga sus huellas digitales ni algún expediente con su nombre, las Escrituras sí nos apuntan con exactitud hacia algunos medios de identificación y el tiempo de su aparición. Yo creo que el tiempo de su aparición es el asunto de mayor importancia. Y éste será el objetivo principal de este mensaje.

Por un momento, veamos el nombre “Anticristo.” Note primero la preposición ANTI- que aparece antes del nombre de Cristo y la cual forma su nombre. ANTI- que tiene dos significados. Puede significar “contra.” Y también puede significar “en lugar de.” Puede ser un sustituto, y puede ser un buen sustituto o subterfugio para algo. Quiere decir “en lugar de” o “imitación de.”

De esto, entonces, surge la pregunta: ¿Es un Cristo falso, o es un enemigo de Cristo? ¿En cuál hacemos el énfasis?

¿ENEMIGO O IMITADOR?

Primero veamos las epístolas de Juan y lo que dice Juan de él. Voy a considerar cada referencia que nos ha dado acerca de él. La primera es en 1 Juan 2:18. Él empieza diciendo, “Hijitos, ya es el último tiempo...”—sin embargo han pasado unos 2000 años desde que Juan lo mencionó. Hemos estado viviendo en los últimos días por mucho tiempo.

Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. (1 Juan 2:18).

Notemos que Juan no solamente dice que va a venir un Anticristo, pero ya en su día existían muchos anticristos. Ahora veamos, ¿qué era lo que identificaba al Anticristo? Bueno, era uno que negaba la divinidad de Jesucristo. Ésta es la definición principal del Anticristo, como nos dice en el siguiente versículo:

¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo (1 Juan 2:22).

Como puede ver, el Anticristo es contra Cristo, y el que niega la divinidad de Cristo. Vemos ahora que él es un enemigo de Cristo.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. (1 Juan 4:1-3).

Pero, ¿cuál es el espíritu del anticristo? Es aquello que niega la divinidad del Señor Jesucristo. Por ejemplo, y lo digo dogmáticamente, la ópera rock “Jesucristo Superstar” es anticristo. No deseo ser una persona desagradable pero debo agregar que cada predicador liberal que niega la divinidad de Cristo es un anticristo, pero no es el Anticristo. Se es anticristo cuando se niega la divinidad de Cristo, lo que nos convierte en enemigos de Jesucristo. Yo creo que el notar esto es muy

importante.

El mismo Señor Jesús, recordará, dijo que muchos vendrían en Su nombre y engañarían a muchos. Estos van a ser los pseudo-Cristos; ellos pretenderán ser Cristo. Y Juan dice: "...Y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo."

Juan da en el clavo. Ése es el anticristo. En su segunda epístola él nos muestra el otro lado:

Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo (2 Juan 1:7).

El anticristo es un engañador. Él pretende ser Cristo. Por un lado, él es el enemigo de Cristo. Por el otro, es un engañador.

¿De qué manera podemos reconciliar estos dos aspectos de la persona del Anticristo? ¿Cómo podrá el Anticristo, cuando parece ser enemigo de Cristo, al mismo tiempo pretender ser Cristo? Bueno, esto me ha molestado por mucho tiempo, y he dedicado mucho tiempo pensando en ello. Es probable que alguna otra persona lo habría descubierto en un momento pero a mí me tomó mucho tiempo para descubrirlo.

Veamos el capítulo 13 del libro de Apocalipsis. He intentado extraer el significado original de las palabras griegas. Es un poco diferente, y espero que sea un poco más claro. He aquí los cuatro primeros versículos.

Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia (salvaje) que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia (salvaje) que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como

de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra (habitada) en pos de la bestia, y adoraron al dragón (a propósito, esto es adoración a Satanás) que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

Ahora deseo referirme a los versículos 11 al 14:

Después vi otra bestia (salvaje) que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia (salvaje) en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia (salvaje), cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

En este pasaje que he citado de Apocalipsis 13, se nos representan dos bestias. La primera bestia es el Anticristo, el enemigo de Cristo. La segunda bestia, que es el falso profeta, es como un cordero—pero no es un cordero. Por dentro es una bestia salvaje. Tenemos aquí a uno que pretende ser Cristo y recordemos que nuestro Señor Jesús en el Discurso en el Monte de los Olivos repetidamente advirtió del que habría de venir en Su nombre. Él dijo, “Muchos vendrán en mi nombre y



El espíritu del anticristo
es aquello que
*niega la divinidad
del Señor Jesucristo.*

DR. J. VERNON MCGEE

dirán, ‘Yo soy el Cristo.’ No seáis engañados por esto.”

En estos tiempos se ha rebajado de tal manera el concepto de la persona de Cristo, que me hace pensar que se aceptaría a cualquier hombre que pudiera traer la paz a este mundo. Yo no creo que el mundo se preguntará si acaso viene del cielo o del infierno, y no creo que esto le importaría. Lo tomarían. Elegirían a cualquier hombre que pudiera traer hoy la paz al mundo. De eso estoy seguro. Y este hombre será el Anticristo. Él será un Cristo falso que traerá un período de paz.

En Apocalipsis 13 se ha presentado el primer aspecto. Permítame volver a repetirlo con más cuidado.

- 1) Se nos dice que “él se paró sobre las arenas del mar”. “Él” se refiere de nuevo al dragón en el capítulo anterior. Ahí el dragón se identifica como Satanás. Satanás es el único que sacará del mar a esta bestia.
- 2) “El mar” representa las naciones gentiles. Así que él saldrá de las naciones del mundo.
- 3) La bestia “saliendo del mar” nos muestra al primer líder. Él no será judío.
- 4) La segunda bestia (“otra bestia” versículo 11) tiene que ser judío con el fin de que sea aceptado por los judíos.

Así que, como ve, hay dos hombres que se nos presentan en las páginas de las Escrituras, y ambos hombres representan el Anticristo. Hay muchos anticristos. Éstos dos estarán a la cabeza de todo lo que la Palabra de Dios tiene que decir concerniente al anticristo que ha de venir. Déjeme añadir una palabra, para hacerlo más claro.

Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia (salvaje) que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre

sus cabezas, un nombre blasfemo (Apocalipsis 13:1).

Continúa, entonces, describiéndole en los versículos siguientes.

¿El Anticristo es Roma reunificada?

Algunos expositores ven a esta “bestia” como la nación de Roma misma que será reunida nuevamente. Otros la consideran como el Anticristo que pondrá todo en su lugar. Y permítame decirle que yo creo que se refiere a los dos. No se puede tener un rey sin un reino; no se puede tener un reino sin rey. Un rey verdadero debe tener su reino. Si hay reino, hay rey. Esta “bestia” se refiere a los dos: el reino y la persona.

¿Es alguien del pasado?

El versículo 3 dice algo que ha perturbado a muchos de nosotros; me ha perturbado a mí, se lo aseguro. Nuevamente, permítame añadir otra cita:

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la (habitada) tierra en pos de la bestia (Apocalipsis 13:3).

Existe la creencia de que éste va a ser algún hombre que ha vivido en el pasado al cual traerá Satanás de entre los muertos. Algunos creen que será Nerón. La iglesia primitiva creía que sería Nerón. También muchos de nuestros patriarcas de la iglesia creían que iba a ser Judas Iscariote. En lo que a mí concierne, yo descarto toda esta especulación en lo absoluto, y les voy a decir por qué: El hecho de que la cabeza de la “bestia” aquí descrita fue herida primero y después traída nuevamente a vida es lo que trae la pregunta: ¿Puede Satanás resucitar a alguna persona de entre los muertos? La respuesta es que absolutamente no puede hacerlo. Yo creo que esto se refiere al

reino de la “bestia;” y éste es el Imperio Romano que cayó pero que será levantado nuevamente. Y es como una resurrección. La misma “bestia” no será resucitada de los muertos. Pero sí creo que alguna clase de ardid o engaño se va a hacer en relación con él, pero no creo que él vaya a morir ni tampoco será resucitado de los muertos. Satanás no puede resucitar a los muertos.

Veamos el pasaje de las Escrituras que siento que es muy importante con relación a esto. Notemos ahora las palabras del Señor Jesús. Él está dando el motivo por el cual Él puede decir, “El que oye mi palabra y cree en él que me envió tiene vida eterna.” ¿Por qué? En realidad existen tres motivos por los que puede decir esto, uno de los cuales es porque Él resucitó de los muertos y Él es el Único a quien el Padre le ha dado ese poder.

Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida (Juan 5:21).

Solamente Dios puede dar la vida. Y ahora el Señor Jesús, que es Dios, dice las Escrituras que Él también da la vida. Permítame pasar al versículo 25 de este pasaje:

De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán (Juan 5:25).

¿De quién es la voz? La voz del Hijo de Dios. Solamente Cristo Jesús puede levantar a los muertos. Satanás no puede hacer eso. Por tanto, el Anticristo no puede ser Nerón. Él no puede ser Judas Iscariote. Él no podría ser nadie que ya haya vivido. Él tiene que ser una persona que entrará por primera vez al escenario. Juan sigue diciendo concerniente a Cristo:

... Todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.(Juan 5:28-29).

No obstante, ¿qué es lo que quiere decir “los que hicieron lo bueno”? Ellos vinieron a Él con la pregunta:

...¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado (Juan 6:28-29).

Hoy la buena obra que Dios le pide es la de creer en Cristo Jesús. Es el creyente él que oirá Su voz y será levantado. Y más tarde, así lo entiendo, los santos del Antiguo Testamento serán levantados para entrar al Reino, durante el Milenio, al final de la Gran Tribulación. Entonces, al final del Milenio, los perdidos serán levantados y éstos serán levantados para juicio. Solamente Cristo Jesús puede levantar a los muertos.

Dios dio la señal a los apóstoles; no solamente podían Simón Pedro y Pablo y otros sanar a los enfermos, también levantaban a los muertos. El poder para sanar a los enfermos y levantar a los muertos les fue dado a los apóstoles. ¡No se le ha dado a ningún otro! Solamente el Hijo tiene el poder de levantar a los muertos. ¡Esto es un hecho tremendo en el día de hoy! Así que no veo razón alguna por la cual el Anticristo puede ser Judas u otra persona ya fallecida.

¿Cómo puede imitar a Cristo?

Veamos el otro aspecto del Anticristo, el que es un falso Cristo, el que es un pseudo-cristo. Quiero que veamos ahora 2 Tesalonicenses en donde hay muchas cosas a las que me gustaría referirme. En primer lugar, notará que aquí se le

nombra el “inicuo”. Éste es otro de sus seudónimos.

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos. (2 Tesalonicenses 2:8-9).

Así que el Anticristo hará milagros. Será un trabajador de milagros. ¿Y se da cuenta de que él es el único hacedor de milagros que la Escritura promete para el futuro, con la excepción de nuestro Señor Jesucristo? Él es el único.

Cierta familia que había pertenecido a la iglesia en la cual yo fui pastor en Nashville, se convirtieron al espiritualismo. Sucedió que el pastor anterior me sugirió que les visitara. Cuando fui a verlos, me dijeron, “Pero Dr. McGee, por 15 años nos sentamos en esa iglesia y nunca vimos que sucediera algo. Nos fuimos al espiritualismo y luego sin más ni más cosas empezaron a suceder.” Y yo respondí, “Les creo, pero para cualquiera que tiene inteligencia, sentarse por quince años sin que algo sucediera, creo que yo me hubiera ido a otra iglesia mucho antes.” Me entristece saber de gente que ha estado sentada en las iglesias por quince años sin que nada suceda. ¡Algo debe suceder cuando se ha estado sentado en la Casa de Dios escuchando Su Palabra! La otra cosa que les dije fue, “La terrible verdad es que ustedes se han encontrado con algo que sí tiene poder, pero ¿se han preguntado ustedes de dónde proviene ese poder? Juan dice que probemos los espíritus. Vean si son de Dios o no. Se les ha ocurrido a ustedes, ¿qué esto sea de Satanás?” Oh, nunca habían pensado en eso. “Bueno,” dije yo, “Convendría tratar de ver esto. No tenemos un hacedor de milagros hoy en día excepto uno que vendrá finalmente de Satanás.” Y, les dije, “Hoy caminamos por fe.” A la gente de

Dios se le hace todo esto tan difícil, ¿verdad? Deseamos ver algo. Queremos *escuchar* algo. Queremos *experimentar* algo. Y yo creo en todo eso, pero creo que lo más importante en el mundo en el cual vivimos es el poder caminar con Dios por fe.

Ahora bien, éste que llamamos el Anticristo, que vendrá, niega la Divinidad—pero asume divinidad.

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis (Apocalipsis 13:11-18).

Él actúa como un cordero pero es una bestia salvaje. Él es el Anticristo. Pretende ser Cristo, y él será el líder religioso del



El Anticristo será un falso

*Cristo que traerá un
periodo de paz.*

DR. J. VERNON MCGEE

mundo. Y él trabajará con el Anticristo, el líder político del mundo.

Parte del misterio al tratar de identificar al Anticristo ha sido la creencia de que él es una persona, y que debe haber una persona para que se cumpla lo que demanda la Escritura. Sin embargo, la primera “bestia” representa el primer aspecto del Anticristo que niega la divinidad de Cristo, y es el enemigo de Cristo. La segunda “bestia” representa el segundo aspecto del Anticristo. Es un lobo cubierto con piel de cordero ya que imita a Cristo. Y ambos juntos son el Anticristo. Ambos están en contra del Cristo vivo y verdadero. Y eso es porque el mismo Señor Jesús repitió dos veces en el Discurso de los Olivos, “Muchos vendrán en mi nombre. Ellos engañarán a muchos.” Y esto es lo trágico del asunto.

¿DOS PARTIDAS?

Noten en 2 Tesalonicenses 2:3 algo muy, pero muy importante. “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que...” ¿Qué no vendrá? Aquí Pablo habla del día del Señor; ése es el día del cual los apóstoles preguntaron a Jesús. Recordemos que ellos vinieron al Señor Jesús, cuando él subió a la cima del Monte de los Olivos, y le preguntaron primero: “¿Cuándo serán estas cosas?” (Mateo 24:3). Es decir, “¿Cuándo no quedará piedra sobre piedra?” (Mateo 24:2). Él les dijo que cuando vieran a Jerusalén rodeada de ejércitos entonces ellos sabrían que el tiempo había llegado. Esto sucedió en el año 70 D.C. Y yo soy de la opinión que varios de los apóstoles estuvieron allí, y hasta quizás algunos escalaron las paredes de Jerusalén para asomarse y presenciar aquella guerra. Y cuando vieron el estandar, las águilas romanas del gobierno de Tito, creo que algún apóstol codeó a otro y dijo, “Esto es de lo que él estaba hablando. Está sucediendo.” Tito destruyó Jerusalén

tal como el Señor Jesús lo había dicho, y no quedó piedra sobre piedra.

Si usted duda que no quedó piedra sobre piedra, nada más vea hoy en día en Jerusalén el Muro de los Lamentos. Lo que más me asombra de este Muro de los Lamentos es toda la clase de piedras que hay en ella. Tiene piedras del templo de Salomón, del templo de los días de Esdras y Hageo, y de otros periodos. No quedó piedra sobre piedra cuando Tito tomó a Jerusalén. Y esa profecía se cumplió.

Tenían ellos otras dos preguntas: ¿Cuál es la señal del fin de los siglos? De esto precisamente habla Pablo en 2 Tesalonicenses 2:3. El Señor Jesús les describió este fin de los siglos como el periodo de la Gran Tribulación. Yo no lo llamé así. Ningún fundamentalista lo llamó así. El Señor Jesús fue quien lo describió como el periodo de la Gran Tribulación (Mateo 24:21). Él dijo que no habría nada como esto en la historia del mundo.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición (2 Tesalonicenses 2:3)

Ahora bien, la palabra que me interesa aquí es “sin que antes venga la *apostasía*.” Y cuando yo hice el estudio de esta palabra, no pude menos que ponerme de pie en mi oficina y exclamar: “¡Aleluya!” Qué revelación tan maravillosa el poder ver desde su origen el significado de la palabra. La palabra en griego es *apostasía* y proviene de *apostasis*. Y el origen de la palabra es “salida” o sea “eliminar de.” Y el verbo quiere decir “salir,” “partir,” “separar.” Proviene de dos palabras: *Histemi*, que quiere decir “ponerse firme” y *apo* que significa “fuera de.” De aquí tomamos nuestra palabra *apostasía*. Apóstatas, como lo entendemos hoy, son hombres que se sostuvieron en la verdad por un tiempo. Ellos mantuvieron la verdad de las

Escrituras y ahora han *apohistemí*, se han afirmado fuera de ella.

Éste es una interpretación de la palabra. Pero no es todo lo que significa la palabra. El primer significado es “una partida.” Pablo dice que no vendrá ese día hasta que ‘sin que antes venga la apostasía,’ o sea la partida. ¿De qué partida él está hablando? Bueno, de la misma partida de la que habla en su primera epístola a los Tesalonicenses. Esta es el Rapto de la iglesia. La iglesia va a dejar esta tierra. El Rapto es la separación de la iglesia de la tierra, o sea la partida de la iglesia. Pablo insistió en ello en su primera epístola al contestar la pregunta concerniente a los seres queridos:

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados... (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Eso es un *aphostemi*, eso es una salida. Y para mí la palabra que Pablo aplica es maravillosa porque nos habla de dos cosas. Habla de dos salidas, porque toda la iglesia va a apostetizar:

- 1) la verdadera iglesia va a dejar la tierra;
- 2) la iglesia profesante solamente se va a salir fuera de la verdad.

El Señor dijo, “Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8). Es decir, ¿encontrará Él que todavía se mantiene el cuerpo en verdad siguiendo la doctrina de los apóstoles? En el griego original la pregunta se hace en una frase de tal manera que demanda una contestación negativa. La iglesia profesante se habrá alejado tanto de la fe que el capítulo diecisiete de Apocalipsis le llama la ramera. La iglesia

verdadera, llamada la esposa de Cristo, ha sido arrebatada para encontrarse con Él. Esa salida debe venir primero, cómo vimos en 2 Tesalonicenses 2:3.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición (2 Tesalonicenses 2:3).

En otras palabras, el Anticristo no puede aparecer hasta que la iglesia verdadera salga de esta tierra. Ahora tenemos dos significados. Algunos se irán de la fe, y algunos se irán de la tierra. La partida de la iglesia verdadera de esta tierra traerá una apostasía total; así que, se cumplirá lo que el Señor Jesús dijo referente a no encontrar fe en la tierra cuando Él venga.

Desde el punto de vista de la tierra, será una partida. Desde el punto de vista del cielo, será un rapto; serán arrebatados—*apostasía*. Esto será la despedida, la partida, de la iglesia verdadera. Y yo creo que el mundo va a decir en ese momento, “Ya se han ido. Han partido. Nos han dejado.” Y si acaso dijeren, “Aleluya,” ése es el momento en que lo dirán. El mundo se gozará al principio. Y el Anticristo les hará creer que están entrando en el Milenio cuando realmente estarán entrando a la Gran Tribulación. Eso, yo creo, es la gran mentira. El mundo creerá que son ellos los que están ocasionando el Milenio.

¿Han votado ya por algunos de los candidatos que prometen traer la paz a este mundo? ¿Y no ha sido la paz el enfoque del programa político de muchos hombres? No mal entienda, estos hombres son sinceros. No son anticristos. Pero han hecho lo posible por traer la paz al mundo. Usted y yo sabemos que cuando ese hombre aparezca en la escena y le diga a este mundo cansado de guerras, “Vamos a tener paz, y yo seré el que se las dé,” ellos dirán, “Adelante. Se lo entregamos todo.” Y el mundo lo aceptaría hoy en cinco minutos si apareciera.

Solamente Dios lo está deteniendo. Dios no le va a permitir su entrada hasta que Él llame a Su iglesia, y Él es el único que sabe cuándo ese tiempo se cumplirá.

El mundo estará regocijándose cuando el Anticristo empiece su reino. Pero éste va a ser el día más triste que esta tierra haya visto, porque va a significar la salida de la iglesia y la entrada al mundo de un periodo horrible, que Cristo identifica como la Gran Tribulación.

Una vez vi un ejemplo de esto. En una ocasión estábamos en el aeropuerto preparándonos para un viaje en avión hacia el Este. Disponíamos de algo de tiempo antes de abordar ya que siempre llegamos con tiempo y me puse a caminar por ahí. Un avión que salía a las Islas de Hawái también se estaba preparando y como yo siempre estuve interesado en viajar a Hawái, fijé mi vista hacia aquellas personas, observando que muchos iban de vacaciones.

Me llamó la atención una pareja compuesta de un joven soldado en uniforme, bien encarado, y a su lado su preciosa esposa con un niño en los brazos. Ambos estaban tristes. Todos los demás viajeros a Hawái iban alegres a la expectativa de la diversión, pero él iba a Hawái para unirse con su compañía rumbo a la guerra en Vietnam. Ahí estaban este joven y esta muchacha. No hablaban. Solamente fijaban su vista hacia el espacio.

El niño no sabía lo que estaba pasando; él solamente se divertía. Cuando vino la hora de abordar, ellos se pusieron de pie, y pude ver como él abrazó y besó a su esposa e hijito. Las lágrimas corrían por sus mejillas y por las mejillas de ella también. El niño todavía se divertía. Entonces el joven recogió su maleta vieja, se dirigió hacia el avión, y desapareció. La muchacha permaneció ahí, pero luego se fue hacia la ventana y esperó hasta que el avión despegó. La vi alejarse con su niño en brazos y la bolsa con todo eso que necesitan las madres cuando llevan

a sus niños. Se veía que lo que cargaba era pesado. Nunca sentí tanta compasión por alguien como sentí ese día por esa muchacha. Pensaba en cuál sería su futuro. ¿Tendría un papá o una mamá a quien acudir, o tendría que vivir sola y cuidar de su niño ella misma? Yo no sé, pero me dio mucha tristeza.

Yo pensé, así es como va a ser en esta tierra algún día cuando la partida, el rapto, se lleve a cabo. La tierra se regocijará por un momento, pero luego una gran cantidad de gente se despertará y se darán cuenta de que han sido engañadas. El hombre que les prometió la paz es el Anticristo, de ninguna manera es Cristo. Él los ha engañado totalmente.

J U S T O C O M O A H I T O F E L

Hay muchos prototipos del Anticristo en la historia y varios en las páginas de las Escrituras. Yo creo que Judas es probablemente el prototipo más correcto. Pero como una ilustración me gustaría que notara uno de ellos que quizás se le haya escapado. Él es Ahitofel. Quizás usted no ha oído hablar de Ahitofel. Puede leer su historia en 2 Samuel 15-17.

Ahitofel era uno de los consejeros del círculo íntimo que aconsejaban a David. Y David acudía más a él para los consejos que a ningún otro. Entonces llegó palabra a David que Absalón, su buen hijo, andaba causando una rebelión en contra de él. A David le rompió el corazón que su propio hijo liderara una rebelión contra él. David fue advertido por aquellos que le amaban que había traición por parte de aquellos en los cuales él tenía confianza pero que en realidad eran traidores. Le habían engañado. David salió de la ciudad de Jerusalén y

subió al monte de los Olivos. Entonces vino aviso a David que Ahitofel se había ido al lado de Absalón. Esto fue un golpe muy duro para David. No fue suficiente que su propio hijo se rebelara contra él, pero ahora Ahitofel, su consejero principal, el hombre en quien confiaba y conocía totalmente, le había traicionado. Llorando con la cabeza cubierta, David subió al Monte de los Olivos, camino otra vez al desierto. David había sido engañado.

Ahitofel, creo yo, es el imagen del Anticristo que engañará al mundo algún día.

En el Salmo 55, un salmo que David escribió poniendo esta rebelión en el trasfondo, hay una tormenta que se avecina:

Me apresuraría escapar del viento borrascoso, de la tempestad. (Salmo 55:8)

Había una corriente contraria, y David se está alejando de ella.

Destrúyelos, (los que estaban tramando la muerte de David) porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. (Salmo 55:9)

Hoy en día pensamos que la violencia y el conflicto en la ciudad son algo nuevo. David lo vio en Jerusalén. Quizás había aquellos que llevaban letreros conduciendo las pequeñas reuniones enfrente del palacio diciendo, “¡Abajo David, Arriba Absalón!” Y David dice, “Hay violencia y rencilla en la ciudad.”

Día y noche la rodean sobre sus muros, e iniquidad y trabajo hay en medio de ella. Maldad hay en medio de ella, y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas. (Salmo 55:10-11)

David dice, “Ahora cuando camino por la calle, y el Señor fulano de tal me habla, no estoy seguro si es amigo o no. He sabido que ha estado tramando contra mí.” David dice, “Me

estoy saliendo de Jerusalén.”

Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, entonces me hubiera escondido de él. (Salmo 55:12)

Él está hablando de Ahitofel.

Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar. (Salmo 55:13)

“Ahitofel, él es mi amigo, y ahora me ha traicionado.” Él es un Judas Iscariote.

Juntos comunicábamos dulcemente los secretos, y andábamos en amistad en la casa de Dios. (Salmo 55:14)

David exclama y grita este juicio:

Que la muerte les sorprenda; y que desciendan vivos a Seol, porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos. (Salmo 55:15)

Ahora, David, ¿qué vas a hacer en una situación como ésta?

Él dice:

En cuanto a mí, a Dios clamaré; y el Señor me salvará. (Salmo 55:16)

David: ¿qué vas a hacer cuando todo se derrumbe bajo tus pies? Él afirma, “Voy a confiar en el Señor. Voy a descansar en Él.”

Estamos viviendo en días peligrosos. ¿En quién confiamos hoy, de verdad? ¿En quién descansa usted? David no ha terminado, él continúa diciéndolo.

Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, pero guerra hay en su corazón; suaviza

sus palabras más que el aceite, más ellas son espadas desnudas. (Salmos 55:21)

Él dice, “Este Ahitofel, astuto, y escurridizo como la serpiente que era, se escabulló derechito al palacio; puso sus brazos a mi alrededor y me dijo. “Sabes David, yo te amo. Yo te voy a servir.” Y David dice que sus palabras eran blandas como la mantequilla y suave como el aceite, pero en su corazón había guerra. ¿Qué vas a hacer David?

Echa sobre el Señor tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. (Salmo 55:22)

David dice, “Lo que voy a hacer es confiar en Dios. No puedo ni confiar en Ahitofel. No puedo confiar en los hombres, pero sí puedo confiar en Dios.”

Al acercarnos al fin de los tiempos estamos viendo lo que Pablo dijo que se llevaría a cabo durante los últimos días de la iglesia. Los hombres serían traidores y de alto intelecto, y usted no podría tenerles confianza. Estos son días cuando la gente de Dios necesita confiar en el Señor como nunca antes ha confiado.

¡ C O N O C E R L E !

Deseo hacer una aplicación práctica. Francamente, este carácter, el Anticristo, que pasa atravesando las páginas de las Escrituras, yo lo veo ahora como dos personas: una contra Cristo; la otra, tratando de ser Cristo. Pero ambos son engañadores y enemigos terribles de Cristo. No espero jamás ver a ninguno de ellos. No quiero conocerles. Pero, sí quiero

decirle esto a usted: Yo quiero conocer al Señor Jesucristo un poco mejor. Aun Pablo, al llegar al final de su vida, dijo:

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos... (Filipenses 3: 10a).

Yo quiero conocer a Cristo, no al Anticristo. No quiero solamente conocer de Él, quiero conocerle a Él. Deseo que el Espíritu Santo tome las cosas de Cristo y las haga real en mí. Y éste es el Libro en donde Él lo hace, la Palabra de Dios. Éste es el motivo por el cual yo estoy interesado en sacar la Palabra a la luz, porque a través de este Libro usted le va a conocer.

Déjeme concluir con una ilustración que viene de la tierra del sur de los Estados Unidos antes de la Guerra Civil.

Había muchos barcos en aquellos días que se amontonaban a lo largo del Río Mississippi. Era una gran ruta de comercio. También habían muchos barcos que llevaban pasajeros de un lado al otro del río. Cuando dos barcos se encontraban era la costumbre que todos subieran a la cubierta y saludaran a los pasajeros del otro barco. Quizás esto no sea de mucha importancia para usted, pero para ellos era salir de la monotonía del viaje. En cierta ocasión cuando dos barcos iban pasando, un hombre moreno, bombero de oficio, al igual que los demás subió a cubierta. Se paró junto a la barandilla muy cerca de un caballero que vestía elegantemente. Cuando el barco que se acercaba llegaba a la par con ellos, él bombero codeó al caballero de edad y le dijo muy emocionado, “¡Mire, mire, allá va el capitán, mire al capitán! ¿Ve usted al Capitán?” Su insistencia irritó un poco al caballero, quien se irguió en toda su estatura, y dijo, “Desde luego, yo veo al capitán. Todos los barcos tienen un capitán. Un capitán no es nada raro.” Aquel hombre le miró casi con disgusto, pero él continuó y le dijo, “¿Ve usted al capitán allá a lo lejos? Él es diferente. Yo trabajé



***El retrato del Anticristo que un día
engañará al mundo en la Biblia se
parece a Ahitofel.***

*Puede leer su historia en
2 Samuel 15-17*

DR. J. VERNON MCGEE

en su barco y un día me caí al agua. Yo no sé nadar. Ese capitán vio que me estaba ahogando. Se quitó su abrigo, su gorro, y se lanzó al río. Cuando yo por tercera vez me iba hundiendo, él me rescató. Ese capitán me salvó la vida. Y desde entonces, ¡me encanta apuntar hacia él!”

El Señor Jesucristo es el único que nos ha salvado del pecado, y Él es el Único a quien nos gusta darle toda la atención. Realmente, la pregunta importante que podemos contestar no es ¿quién es el Anticristo? La pregunta vital para usted y para mí que debemos contestar es la pregunta del Señor Jesucristo: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” (Mateo 16:13) ¿Podemos decir que Él es el Hijo de Dios, Dios manifestado en carne, el que ha salvado nuestras almas del pecado? Al contestar esta pregunta ya habremos respondido a la pregunta más importante de la vida.

APRENDE CÓMO PUEDES CONOCER A DIOS

atravesdelabiblia.org/fundamentos



**CONTINUA TU
RECORRIDO BÍBLICO
DONDE QUIERA QUE VAS
EN CUAQLUIER LUGAR.**

atravesdelabiblia.org/escuchar

ENCUENTRA RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS Y LA VIDA CRISTIANA.



atravesdelabiblia.org/libritos

LLEVA EL EVANGELIO
A LOS CONFINES DE LA
TIERRA SIN SALIR DE TU
CASA.

atravesdelabiblia.org/ofrendar





atravesdelabiblia.org | transmundial.org
atb@transmundial.org

1.919.460.3797 | 1.800.880.5339

P.O. Box 8700 | Cary, NC 27512-8700